

Sobre Belella: la historia se repite.....	1
La <i>falsedad</i> de las pinturas de Altamira.....	2
<i>La destrucción sistemática de la memoria histórica</i> .....	2
<i>Los libros plúmbeos del Sacromonte</i> .....	3

## Sobre Belella: la historia se repite...

El cuestionamiento del que vienen siendo objeto los trascendentales descubrimientos realizados en la antigua ciudad karistia de **Belella** (que no el romanizado *Veleia*), viene a demostrar que nada ha cambiado en este país desde hace milenios, en relación con la valoración que entre nosotros se hace de todos aquellos descubrimientos arqueológicos que por ser trascendentales, se ven sistemáticamente despreciados y ninguneados. Sí, desdeñados más o menos en la misma medida en que se ven enaltecidos y pregonados los que se producen más allá de los Pirineos... Veinte años han estado repitiendo los directores de las excavaciones de **Atapuerca** que todos los descubrimientos cruciales que en ella se han producido probaban nuestra ascendencia *africana*, habiéndose tenido que desdecir de todo ello hace solamente un mes, para pasar a suscribir mi vieja tesis respecto a la filiación  **europea**  de nuestros antepasados los primeros **Sapiens**, abrumadoramente probada ya por los estudios de **Biología Molecular** a partir del ADN...

La idea (que nos inculcó el **Imperio Romano** y que ha remachado durante dos milenios su heredera *espiritual* la **Iglesia Católica**), de que nada digno de mención había sucedido jamás en tierras de la antigua **Hiberia**, apta sólo para adoptar y copiar las innovaciones llegadas de fuera e, incapaz, por mor de su salvajismo e incuria, de crear nada nuevo que pudiera contribuir al desarrollo y progreso de la Civilización, se encuentra en la raíz de ese profundo  **complejo de inferioridad**  que padecen desde hace siglos las gentes de todas las regiones de la **Península Ibérica** y que se halla en el origen de su atraso secular y del menosprecio en que son tenidas por las naciones de nuestro entorno euroccidental. El famoso *¡Que inventen ellos!* unamuniano, proferido por todo un **catedrático** de la *Pulchra Salmantina*, resume magistralmente cuanto acabo de decir...

Veamos. Hasta que, primero a través de *Internet* y más tarde en varios de mis libros, puse de manifiesto la inconsistencia de la interpretación dada por sus descubridores a los hallazgos realizados en **Iruña-Belella**, advirtiendo de que su famosa estampa del **Calvario** (realizada doscientos y pico años después de que se produjese la supuesta *Crucifixión* de *Jesucristo*), venía a **confirmar** el carácter netamente **fabuloso** de todos los hechos narrados en los *Evangelios* y que beben en la más rancia **Mitología cantábrica**..., nadie había manifestado la más mínima reserva respecto a la **autenticidad** de lo descubierto en esa antigua urbe **basko-karistia** del entorno de la ciudad de **Biztoria Gasteliz**. (O *Vitoria Gasteiz* como hoy se la conoce, corrompiendo y degradando su verdadero e ilustrísimo nombre: lo de siempre).

En suma, que todo era euforia y entusiasmo respecto a lo hallado en **Belella** cuando, a tenor de la miope lectura que se había hecho de todo ello, carecía de trascendencia alguna y **no ponía en tela de juicio ninguna de las verdades establecidas**. Y sin embargo, cuando el binomio tradicional *académico-eclesiástico* que ha monopolizado y manipulado la **Cultura** y el **Conocimiento** durante siglos, ha leído en mis libros que el ya famoso **Calvario** alabés, constituye la prueba irrefragable del monumental **fraude** que subyace

tras la interpretación vigente en relación con los **orígenes del Cristianismo**, todas las certezas del primer momento se han convertido en vacilaciones y en dudas y, a pesar de contarse con un repertorio impresionante de **dataciones** coincidentes, obtenidas en acreditados laboratorios extranjeros *por encima de toda sospecha*, incluso los propios autores de los hallazgos reniegan hoy de ellos y relativizan su autenticidad y su importancia con argumentos tan endeblés como el de que *todo cuando se ha descubierto en Belella contradice cuanto sabemos o creemos saber sobre las materias con las que esos hallazgos se relacionan...*

## **La falsedad de las pinturas de Altamira**

Cuando en el siglo XIX se descubrieron los frescos policromos de **Altamira**, era *dogma de fe* que Dios había creado el mundo hacía alrededor de **5000 años**. Y sin embargo, en aquella prodigiosa bóveda pétreo aparecían reproducidos unos animales que, como el **bisonte**, habían desaparecido de las **costas cantábricas** en pleno *Paleolítico Superior*, por lo menos **6 ó 7.000 años antes**. ¿Cómo podía ser que Dios hubiera creado el mundo y a *Adán y Eva* hace **cinco mil años** y que, por lo menos **diez mil años antes** ya apareciesen bisontes, **pintados por seres humanos**, en una gruta de la *atrasada, salvaje e históricamente anodina costa cantábrica*? Los clérigos franceses que por aquellas calendas dominaban y mangoneaban el *cotarro arqueológico* no lo dudaron ni un instante y **decretaron** algo parecido a lo que hoy empieza a insinuarse respecto a los hallazgos de *Belella*: que todo era un fraude y que había sido el propio **Marcelino Sanz de Sautuola**, su descubridor, aficionado a la Arqueología y a la Pintura, quien había pintado aquellos maravillosos bisontes... Como siempre, los pusilánimes *científicos* españoles dijeron *amén* y ahí acabó la historia..., hasta que bastantes años más tarde los propios Franceses descubrieron pinturas similares y, entonces sí, no sólo certificaron su autenticidad sino que, ¡cómo no!, hicieron a las suyas mucho más antiguas que las descubiertas a orillas del Cantábrico... E incluso tuvieron la desfachatez de bautizar como *magdaleniense* al periodo paleolítico al que pertenecen las pinturas de **Altamira**, cuando éstas aventajan amplísimamente, por su categoría artística, a todas las descubiertas en suelo francés.

## **La destrucción sistemática de la memoria histórica**

Las fuentes históricas propiamente ibéricas han sido literalmente borradas del mapa. Y ello reza tanto para las antiguas como para las modernas. Porque si las primeras fueron destruidas por **Roma**, estas últimas han acabado conociendo la misma suerte, aunque a través de unos procedimientos más *sibilinos*: ante la imposibilidad de poder destruir la **memoria**, recogida en piezas arqueológicas, en tradiciones populares, en leyendas y hasta en viejos legajos milagrosamente conservados, se ha apelado al más eficaz y artero de todos los ardidés posibles, tildando de **mendaces, apócrifos y falsos** todos aquellos hallazgos o vetustas noticias históricas que contradicen o ponen en solfa la verdad de la doctrina de la **Iglesia**. Con lo que, perdidos o destruidos los viejos textos históricos ibéricos y descalificados como *apócrifos* los modernos, se comprende bien el desdén con el que las *Antigüedades ibéricas* han venido siendo contempladas desde hace siglos, no sólo por los extraños sino, lo que es mucho más grave, por los **propios**. Una historia de la que el episodio de **Belella** vuelve a ofrecernos una nueva y reveladora *entrega...*

La destrucción del legado literario ibérico no es sino un triste paralelo de la devastación sufrida por su acervo arqueológico. ¿Qué queda hoy de los cientos de ciudades y villas anteriores a la dominación romana? Prácticamente nada. Y eso para que después vengan a decirnos que Roma *enriqueció* a **Hispania** con su cultura... La ciudad de Roma -y en general muchas urbes de Italia- sigue estando, aún hoy, preñada de espléndidos vestigios de su pasado. ¿Qué queda de las antiguas metrópolis *hispanas*, algunas tan importantes como Roma y, por supuesto, infinitamente más antiguas? ¡Ni una piedra!

## ***Los libros plúmbeos del Sacromonte***

La exposición de *Las Edades del hombre* que hacia el año 1990 se celebrara en la **Catedral de Burgos**, incluyó entre los preciosos incunables y rarísimas ediciones que se mostraron al público, un libro del siglo XVI que se conserva en el Archivo de la Catedral de Palencia; su autor, **Adán Centurión**, Marqués de Estepa. Su título: *Traducción de los libros en árabe escritos en láminas de plomo que con las reliquias de los santos Cecilio, Hiscio y Thessiphon... se hallaron... cerca de Granada*. Recurro al libro editado con motivo de la exposición, para exponer las peculiares circunstancias que determinaron la redacción de esta rara obra:

*En 1595 tuvo lugar en Granada, aguas arriba del Darro, el descubrimiento de unas planchas de plomo en las que se anunciaba que en aquel lugar estaban sepultadas las reliquias de los varones apostólicos Cecilio, Hiscio y Thessiphon, discípulos de **Santiago** martirizados en tiempos de Nerón. Una excavación más sistemática del lugar sacó a la luz un verdadero libro escrito en láminas de plomo con el relato de la predicación de Santiago y sus discípulos, coloquios del apóstol con la Virgen María, etc., en los que se propugnaba un sincretismo de Cristianismo e Islam. El descubrimiento conmocionó a toda España y en Granada originó una corriente de fervor popular hacia las reliquias recién halladas. El Obispo don Pedro Vaca de Castro se declaró decidido partidario de la autenticidad del hallazgo, mientras que muchos eruditos y teólogos contemporáneos lo consideraron fraudulento, burda falsificación de un conocedor de la lengua árabe. En 1682 Inocencio XI acabó con la polémica, declarando que los libros plúmbeos granadinos eran producto de la ficción humana y **estaban destinados a la ruina del Cristianismo**.*

Por si fuera poco y, como ha sucedido en otras ocasiones, algunos de los escritos hallados en Granada estaban redactados en latín, en tanto que otros lo estaban en **castellano**. Podemos imaginar el horror con que la jerarquía eclesiástica supo de esos textos escritos en castellano hace **dos mil años**, cuando la doctrina oficial de la Iglesia, prohijada por el mundo académico, es la de que la lengua **castellana**, al igual que todas las *romances*, se formó hace mil años por *corrupción* de la latina...

Si la Iglesia anatematizó como fraudulentos los *libros plúmbeos* fue para evitar tener que hacer frente a determinadas informaciones contenidas en ellos que ponían en entredicho toda la doctrina *oficial* sobre los orígenes del Cristianismo. Algo parecido a lo que acontece hoy con los hallazgos de **Belella** y a lo que sucedió ha poco con los polémicos *Manuscritos de Kumrán* o *del Mar Muerto*. Porque de algunos de los textos recogidos en éstos se desprende nítida la evidencia de que el culto a la figura de **Cristo** existía entre los **Judíos Esenios** muchos años antes de que *naciese* Jesús. Y si destaco la fraternidad de esos **Esenios** es porque fueron éstos, entre todos los Judíos, los que más clara conciencia conservaron de su filiación **ibérica**, sosteniendo que el *Paraíso Terrenal* había estado situado en algún

punto del **litoral septentrional** de la **Península Híberica**. De aquella a la que ellos llamaban **Sepharad**, por corrupción de **Hespérida**...

El carácter enormemente comprometedor que para las religiones judía y cristiana tienen los escritos de *Kumrán*, justifica todo el cúmulo de episodios rocambolescos que se han venido produciendo desde su ya lejano descubrimiento, explicando al propio tiempo el porqué de que lo más *granado* de los tales manuscritos..., permanezca inédito desde que fueran descubiertos en **1947**.. Nada menos que más de medio siglo de maniobras dilatorias y de la más vergonzante labor de ocultamiento.

Que nadie dude de que si los manuscritos de *Kumrán* hubieran sido descubiertos en cualquier país de su órbita, el **Vaticano** no habría tardado ni un instante en descalificarlos como apócrifos y falsos, destruyéndolos sin contemplaciones si hubiera estado en su mano... Más o menos lo mismo que ha sucedido siempre que en España se ha producido algún hallazgo arqueológico significativo y *comprometedor*: la jerarquía española se ha apresurado a enviarlo al *Vaticano*..., en donde se ha perdido toda pista de él... De hecho, a la *Santa Sede* le faltó el tiempo para enviar una *embajada* a **Vitoria Gasteiz** cuando se produjeron los hallazgos de **Belella**, habiéndose insinuado por parte de algunos la conveniencia de que las piezas más significativas y en particular el **Calvario**, fuesen depositados en ese detestable *Museo Vaticano* al que han ido a parar muchos de los mayores tesoros arqueológicos descubiertos en Europa en el decurso de los dos últimos milenios, privando a los países en los que fueron descubiertos -y a la propia Ciencia- de la propiedad y el dominio y control sobre ellos... ¡Qué vergüenza! Sí, ¡qué vergüenza! que nos mostremos tan incapaces de valorar lo que somos, como para desacreditar todo aquello que se descubre entre nosotros o sobre nosotros, siempre predispuestos a enaltecer todo lo extraño, lo de fuera, con el mismo entusiasmo y la misma pobreza de espíritu con que arremetemos contra lo propio, desacreditándolo y envileciéndolo...

Y, por cierto, que nadie se aferre para desacreditar su autenticidad al hecho de que en el rótulo del **Calvario** de *Belella* se lea **RIP** en vez del más común **INRI**, porque la lectura que hoy se hace de ambas inscripciones, en tanto que siglas latinas, es demencial y aberrante. En uno y otro caso se trata de sendos **epítetos cantábricos**, levemente retocados, del propio **Cristo**... Ha sido tradición inmemorial la de acompañar las representaciones de los *Dioses* de rótulos o inscripciones en las que se reproducía alguno o algunos de sus nombres. Como informaciones aclaratorias, preciosas, destinadas a la posteridad...

**Jorge M<sup>a</sup> Ribero-Meneses**